

10.- SANTA ANNA Y GOMEZ FARIAS.

Poco tiempo hacía que Santa Anna ocupara la Presidencia de la República cuando abandonó el cargo para dejarlo en manos del Vice-Presidente que era ardiente federalista y anticlerical. Los principales problemas que tuvo que afrontar Gómez Farías se referían precisamente a las relaciones entre la Iglesia, que no aceptaba la autoridad del gobierno arguyendo que debía obediencia solamente al Papa, y el ejército con el Estado; y apoyado por los liberales llevó a cabo la primera reforma que en el aspecto eclesiástico, decretaba que los nombramientos de obispos los realizaría el gobierno, desapareciera el uso de la fuerza civil para el cumplimiento de los votos religiosos, y la libertad para pagar los diezmos. En cuanto a la milicia decretó la disminución del ejército permanente y la supresión de los fueros militares. Esta decisión provocó nuevos levantamientos y protestas por parte de los sectores afectados, y el regreso de Santa Anna a la Presidencia, que lo destituyó y desterró, en Septiembre de 1835, declaró su gobierno centralista, disolvió el Congreso y derogó las disposiciones de reforma que Gómez Farías había decretado. Esto provocó rebeliones por parte de los federalistas, las cuales fueron combatidas por hombres de Santa Anna, resistiéndose solamente el estado de Zacatecas, al que Santa Anna salió a batir y al que venció sin mayor problema. Acto seguido, el partido conservador se hizo fuerte y en Octubre de 1835 el Congreso se instituyó Constituyente y determinó la forma de gobierno centralista por la que los estados se convertían en departamentos gubernamentales dependientes del gobierno central, además se prolongaba el período presidencial a ocho años y se creaba el cuarto poder ó el conservador, que se encargaría de vigilar el exacto cumplimiento de la Constitución que anuló la de 1824, junto con el Acta Constitutiva.

11.- LA GUERRA DE TEXAS.

Desde que Estados Unidos lograra su independencia comenzó a buscar la manera de extender su territorio y ambicionaba que sus límites llegaran hasta el río Bravo, motivo por el que frecuentemente invadió nuestro país, al tiempo que promovía el que colonos de ese país se establecieran en Texas llegando a formar una gran mayoría, pues solo unos cuantos mexicanos habitaban ahí. Además los gobiernos del país no dieron gran solución al problema de la colonización americana en Texas, siendo durante la administración de Bustamante que Lucas Alamany Mier y Terán idearon un plan para resolverlo, pero los movimientos de 1832 que derrocaron a éste gobierno no permitieron que se pusiera en práctica. Así los colonos fueron aumentando su número y tomando fuerza, así cuando el gobierno de Bustamante pasó a ser centralista la inconformidad comenzó a provocar que los texanos se insurreccionaran, primero por la restauración del federalismo y contra el despotismo militar y más tarde con la intención de independizarse por completo de México. De esta manera en octubre de 1835 se inició la lucha de los texanos en busca de su autonomía, que poco a poco vencieron a las tropas que trataban de combatirlos y Santa Anna que había salido al frente de poco más de 1200 hombres a enfrentarlos fue derrotado y hecho prisionero en abril de 1836; lo condujeron a la Bahía de Galveston donde lo obligaron a firmar los Tratados de Velazco. En el primer Tratado Santa Anna se comprometía a retirar las tropas mexicanas de Texas, y a no volver a luchar contra ellos. En el segundo tratado se comprometía a gestionar que el gobierno mexicano aceptara la independencia de Texas.

El Congreso Mexicano desconoció los compromisos que Santa Anna contrajo al estar prisionero, pero la situación económica por la que atravesaba el país no permitió la organización de un ejército que combatiera contra los texanos y en 1837 Estados Unidos reconoció la independencia de Texas, en 1839 la reconocía Francia y Gran Bretaña en 1840. Y finalmente en el año de 1845 Estados Unidos se anexó el territorio de Texas, alcanzando uno de sus más anhelados objetivos.

12.- RECONOCIMIENTO DE ESPAÑA.

El 28 de diciembre de 1836 España reconoció la Independencia de México, y se firmó un tratado de paz entre ambos países, y el 24 de Febrero del siguiente año el ministro de Relaciones en una sesión de la Cámara leyó un comunicado de Roma en que se reconocía la Independencia por la Santa Sede.

13.- LA GUERRA DE FRANCIA.

Durante el gobierno de Bustamante tuvo lugar el conflicto con Francia, el cuál se inició cuando el gobierno de ese país hizo reclamación de daños causados a los franceses que vivían en nuestro país, con motivo de las continuas luchas, y pedían se les indemnizaran. El gobierno mexicano había establecido ya que no se indemnizara a nadie que fuera perjudicado por los movimientos propios de la revolución. Ante esto, el Gobierno francés mandó una escuadra que bloqueó los puertos del Golfo de México, al tiempo que mandaba un ultimátum a nuestro gobierno que se negó a negociar mientras el bloqueo continuara. Por lo tanto se entabló la lucha sin gran futuro para el gobierno mexicano, pues las condiciones del país en ese momento no eran muy satisfactorias.

Fue en este momento, en el que Santa Anna hizo su reaparición poniéndose a las órdenes del gobierno y siendo enviado por este a enfrentar a los franceses, sin obtener el triunfo y perdiendo además una pierna, éste último le granjeó simpatías entre la población.

El 9 de marzo de 1839 el gobierno mexicano se vió obligado a firmar un tratado de paz con los franceses y se comprometió a concederles todo lo que habían reclamado.

14.- PLAN DE TACUBAYA.

En el año de 1849 nuevos levantamientos tuvieron lugar en el país destacando entre ellos el Gral. Paredes y Arrillaga en Guadalajara, el Gral. Valencia en la ciudad de México y Santa Anna en Perote, movimiento que alcanzó tan altas proporciones que Bustamante entró en trato con ellos y firmaron el Plan Bases de Tacubaya que comprendía: se desconocieran los Poderes Ejecutivo y Legislativo, se estableciera una Junta de Notables que designara un nuevo Presidente y se convocara la integración de un nuevo Congreso. Después de esto Bustamante renunció a la Presidencia y la Junta de Notables nombró a Santa Anna presidente de la República, quien al ver que el nuevo congreso se componía en gran parte de liberales, organizó junto con su ministro de Guerra, el general Tornel, una rebelión encabezada por este último, que reclamaba la disolución del Congreso, y que supuestamente obligó al gobierno a disolverlo "obedeciendo la voluntad del pueblo", y se nombró en su lugar una Junta Nacional Legislativa que elaboró una constitución llamada Bases Orgánicas, promulgada en 1843, de carácter completamente centralista. Las elecciones que se hicieron con esta nueva ley dieron el título de presidente de la República, otra vez a Santa Anna quién gobernó de ahí en adelante como todo un dictador, imponiendo al pueblo gabelas indebidas, y restringiendo las libertades, así como gastando en sí mismo el presupuesto. Ante esto la provincia de Yucatán resolvió independizarse hasta que la República no volviera a ser federal, pero después de algunos enfrentamientos con el ejército del gobierno, firmaron un convenio en el que se reconocía el centralismo y se integraba de nuevo a la República.

La situación del país era cada vez mas desastrosa, y nuevos levantamientos surgieron, mismos que se extendieron por todo el país, desconociendo al Presidente, el cual después de varios intentos por dominarlos, abandonó la Presidencia y se dirigió a Veracruz, donde fue hecho preso hasta que el Congreso decidió desterrarlo y confinarlo en Venezuela. Después de Santa Anna Don José Joaquín Herrera ocupó la Presidencia, siendo derrocado y sustituido por Paredes y Arrillaga que se ocupó en preparar el ejército y deseaba un gobierno monárqui-

co, siendo destituido de la Presidencia cuando la guerra con Estados Unidos ya se había iniciado. El poder lo ocupó entonces Gómez Farfás.

15.- LA GUERRA CON ESTADOS UNIDOS.

Después de la anexión de Texas a los Estados Unidos, este país decidió combatir con México para adueñarse de todo el territorio, y para ésto mandó tropas a invadir el Norte del país y flotas que atacaban en ambos mares del territorio mexicano. El General Taylor fue enviado a ocupar el norte del país y poco a poco fué lográndolo, ocupando Monterrey en septiembre de 1846 al vencer al Gral. Ampudia que inútilmente trató de defender la plaza. En medio de esta situación el Gral. Santa Anna regresó de su destierro y se encargó del ejército en la defensa del territorio. Mientras que Gómez Farfás en un esfuerzo por conseguir recursos para hacer frente a la lucha armada, dictaba resoluciones contra los bienes eclesiásticos, provocando que los conservadores se sublevaran y terminaran por derrocarlo, poniendo a Santa Anna al frente del gobierno.

Los invasores norteamericanos decidieron atacar duramente a Veracruz venciendo a los defensores de la ciudad, y como no le pareciera a Santa Anna esta derrota salió él mismo a combatirlo, dejando en su lugar al Gral. Anaya, y enfrentándolos en Cerro Gordo, cerca de Jalapa y donde fué vencido. Después de este triunfo las tropas invasoras al mando del Gral. Scott ocuparon Perote y posteriormente Puebla, dirigiéndose entonces a la capital, donde mientras tanto Taylor la atacaba por el sur venciendo al Gral. Valencia en Padierna, y a los Generales Manuel Rincón y Anaya quienes lucharon hasta donde la reserva de parque les permitió. Se acordó entonces un armisticio que duró del 24 de Agosto al 7 de Septiembre de 1847, pero eran tantas las exigencias de los invasores que no se pudo celebrar ningún acuerdo. El siguiente paso fue el ataque a Chapultepec donde los jóvenes cadetes de la Escuela militar, lucharon denodadamente contra los invasores hasta encontrar la muerte en las armas del enemigo, escribiendo así una heroica página de nuestra historia el día 13 de septiembre de 1847. Los jóve-

nes cadetes que se encontraban bajo el mando de Nicolás Bravo en el Castillo de Chapultepec y que en esta fecha perdieron la vida, son conocidos en nuestra historia como Los Niños Héroes: Juan de la Barrera, Fernando Montes de Oca, Francisco Márquez, Agustín Melgar, Vicente Juárez y Juan Escutia. En esta epopeya también murió el Comandante del Batallón de San Blas, Santiago Xicoténcatl.

Tras de ocupar el ejército norteamericano la capital, Santa Anna renunció a la Presidencia sustituido por el Presidente de la Suprema Corte, Don Manuel de la Peña y Peña quien se retiró con el Congreso a Querétaro, y firmó el 2 de febrero de 1848 el Tratado de Guadalupe en el que México perdía además de Texas, el territorio que se encontraba entre el río Nueces y el Bravo, que pertenecía a Tamaulipas, todo el territorio de Nuevo México y toda la Alta California, pero la Baja quedó unida al territorio por Sonora. En la cesión no se incluía terreno en este Estado ni de Chihuahua y la línea de división quedó, en su mayor parte señalada por los ríos Bravo y Gila; y la indemnización se fijó en 15 millones de pesos.

16.- GOBIERNO DE HERRERA.

En Junio de 1848 ocupó nuevamente la Presidencia don José Joaquín de Herrera quien trató de resolver la precaria situación económica en que se hallaba el país, fundando el Banco Nacional con dinero recibido de la indemnización que Estados Unidos pagó a México, además de iniciar la construcción de ferrocarriles, y limitó los fueros del ejército.

El 30 de Julio de 1847 los indios habían iniciado una rebelión en el centro de la Península de Yucatán; rebelión que fue provocada por las condiciones de sojuzgamiento y explotación de que eran víctimas y en la cual intentaban exterminar a todos los blancos, que en menor número que ellos, se refugiaron en Campeche y Mérida al tiempo que pedían la paz y que no les fue otorgada por los indios. Fue el Gobernador Don Miguel Barbachano quien pudo reconciliarlos con la ayuda económica que le dió el Congreso general con dinero de la indemnización, lográndose también la reincorporación de Yucatán a

co, siendo destituido de la Presidencia cuando la guerra con Estados Unidos ya se había iniciado. El poder lo ocupó entonces Gómez Farías.

15.- LA GUERRA CON ESTADOS UNIDOS.

Después de la anexión de Texas a los Estados Unidos, este país decidió combatir con México para adueñarse de todo el territorio, y para esto mandó tropas a invadir el Norte del país y flotas que atacaban en ambos mares del territorio mexicano. El General Taylor fue enviado a ocupar el norte del país y poco a poco fué lográndolo, ocupando Monterrey en septiembre de 1846 al vencer al Gral. Ampudia que inútilmente trató de defender la plaza. En medio de esta situación el Gral. Santa Anna regresó de su destierro y se encargó del ejército en la defensa del territorio. Mientras que Gómez Farías en un esfuerzo por conseguir recursos para hacer frente a la lucha armada, dictaba resoluciones contra los bienes eclesiásticos, provocando que los conservadores se sublevaran y terminaran por derrocarlo, poniendo a Santa Anna al frente del gobierno.

Los invasores norteamericanos decidieron atacar duramente a Veracruz venciendo a los defensores de la ciudad, y como no le pareciera a Santa Anna esta derrota salió él mismo a combatirlo, dejando en su lugar al Gral. Anaya, y enfrentándolos en Cerro Gordo, cerca de Jalapa y donde fué vencido. Después de este triunfo las tropas invasoras al mando del Gral. Scott ocuparon Perote y posteriormente Puebla, dirigiéndose entonces a la capital, donde mientras tanto Taylor la atacaba por el sur venciendo al Gral. Valencia en Padierna, y a los Generales Manuel Rincón y Anaya quienes lucharon hasta donde la reserva de parque les permitió. Se acordó entonces un armisticio que duró del 24 de Agosto al 7 de Septiembre de 1847, pero eran tantas las exigencias de los invasores que no se pudo celebrar ningún acuerdo. El siguiente paso fue el ataque a Chapultepec donde los jóvenes cadetes de la Escuela militar, lucharon denodadamente contra los invasores hasta encontrar la muerte en las armas del enemigo, escribiendo así una heroica página de nuestra historia el día 13 de septiembre de 1847. Los jóve-

nes cadetes que se encontraban bajo el mando de Nicolás Bravo en el Castillo de Chapultepec y que en esta fecha perdieron la vida, son conocidos en nuestra historia como Los Niños Héroes: Juan de la Barrera, Fernando Montes de Oca, Francisco Márquez, Agustín Melgar, Vicente Juárez y Juan Escutia. En esta epopeya también murió el Comandante del Batallón de San Blas, Santiago Xicoténcatl.

Tras de ocupar el ejército norteamericano la capital, Santa Anna renunció a la Presidencia sustituido por el Presidente de la Suprema Corte, Don Manuel de la Peña y Peña quien se retiró con el Congreso a Querétaro, y firmó el 2 de febrero de 1848 el Tratado de Guadalupe en el que México perdía además de Texas, el territorio que se encontraba entre el río Nueces y el Bravo, que pertenecía a Tamaulipas, todo el territorio de Nuevo México y toda la Alta California, pero la Baja quedó unida al territorio por Sonora. En la cesión no se incluía terreno en este Estado ni de Chihuahua y la línea de división quedó, en su mayor parte señalada por los ríos Bravo y Gila; y la indemnización se fijó en 15 millones de pesos.

16.- GOBIERNO DE HERRERA.

En Junio de 1848 ocupó nuevamente la Presidencia don José Joaquín de Herrera quien trató de resolver la precaria situación económica en que se hallaba el país, fundando el Banco Nacional con dinero recibido de la indemnización que Estados Unidos pagó a México, además de iniciar la construcción de ferrocarriles, y limitó los fueros del ejército.

El 30 de Julio de 1847 los indios habían iniciado una rebelión en el centro de la Península de Yucatán; rebelión que fue provocada por las condiciones de sojuzgamiento y explotación de que eran víctimas y en la cual intentaban exterminar a todos los blancos, que en menor número que ellos, se refugiaron en Campeche y Mérida al tiempo que pedían la paz y que no les fue otorgada por los indios. Fue el Gobernador Don Miguel Barbachano quien pudo reconciliarlos con la ayuda económica que le dió el Congreso general con dinero de la indemnización, lográndose también la reincorporación de Yucatán a

nuestro territorio.

17.- GOBIERNO DE ARISTA Y RETORNO DE SANTA ANNA.

El 15 de Enero de 1851 el General Mariano Arista ocupó la Presidencia de la República continuando con el mismo sistema de Herrera de sacar a la administración de la crisis en que se encontraba. A pesar de ésto, los militares iniciaron una rebelión en Julio de 1852, y en octubre del mismo año elaboraron un Plan en el que desconocían el Gobierno de Arista, llamaban a Santa Anna al Poder y solicitaban que se instalara un Congreso que reformara la Constitución. El Presidente Arista no pudo combatir la rebelión y renunció al poder, saliendo del país, con destino, a Europa, y el 20 de Abril de 1853 Santa Anna fue nombrado Presidente. Apenas tomó cargo de la Presidencia, el Gral. Santa Anna nombró su ministerio, que integraron: Lucas Alamán en Relaciones Exteriores; Teodosio Lares de Justicia; José Ma. Tornel, de Guerra; Antonio Haro y Tamariz, de Hacienda; y Joaquín Velázquez de León, de Fomento.

El inicio de este gobierno de Santa Anna se caracterizó por haber sido moderado por algunos políticos conservadores, pero la muerte de Don Lucas Alamán el 2 de Junio del mismo año, provocó que los miembros de la ideología conservadora se retiraran de la política, ocupándose el gabinete entonces por militares y aduladores, y de aquí en adelante Santa Anna se convirtió en tirano, de una forma más intensa que en las anteriores administraciones; los abusos y arbitrariedades estuvieron a la orden del día; debido a los despilfarros de la corte, en poco tiempo se agotó el presupuesto y se decretaron nuevos impuestos para rehabilitarlo, algunos de ellos ridículos, como el de perros, el de puertas, ventanas, balcones, etc.

No se había ocupado Santa Anna de reinstalar al Congreso, y el 16 de diciembre de 1853 se decretó la autorización a Santa Anna de ocupar el Poder por todo el tiempo que creyera fuese necesario y tenía la facultad también de escoger a su sucesor, y se le otorgaba además el título de Alteza Serenísima.

Como correspondía a una dictadura, se suprimió el poder de las legistauras de los estados y se establecieron los departamentos. Fue en esta época cuando se escribió nuestro himno nacional, con música de Don Jaime Nunó y Letra de Don Francisco González Bocanegra, el cual se cantó por primera vez en el teatro Santa Anna de la capital el 15 de Septiembre de 1854.

Mientras tanto Estados Unidos no cejaba en su empeño de expandir su territorio y envió a James Gadsden a tratar con el gobierno mexicano la adquisición de la Baja California y parte de los Estados de Sonora, Chihuahua, Coahuila y Tamaulipas a cambio de una generosa indemnización. Don Manuel Díaz de Bonilla, que en ese momento ocupaba el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores se negó a otorgar la solicitud del gobierno norteamericano, pero no pudo evitar el ceder el territorio de la Mesilla que al cambiar de curso el Río Bravo había quedado al norte del país. De haberse negado el país a ceder la fracción de territorio que exigían los norteamericanos, probablemente se hubiera producido una guerra de consecuencias nada favorables para el país, y así se fijó el precio del territorio cedido en 10 millones de pesos, de los cuales México solo recibió siete.

18.- EL PLAN DE AYUTLA.

Los liberales no se daban descanso, y ante los abusos de Santa Anna comenzaron a organizar una Revolución que pusiera fin a la dictadura y diera comienzo a una verdadera organización política, social y económica del país. De esta forma comenzó a gestarse el movimiento que encontró en Don Juan Alvarez, que en ese momento era Jefe de Armas del Departamento de Guerrero, a la persona indicada para enfrentar al dictador y restablecer el gobierno republicano representativo popular.

El movimiento pronto reunió adeptos y en la hacienda de "La Providencia" se reunió Alvarez con Eligio Romero, Ignacio Comonfort, Diego Alvarez, Trinidad Gómez y Rafael Benavides, quienes elaboraron el Plan de Ayutla que señalaba principalmente: